

Encuesta de Población Activa 3er Trimestre 2026

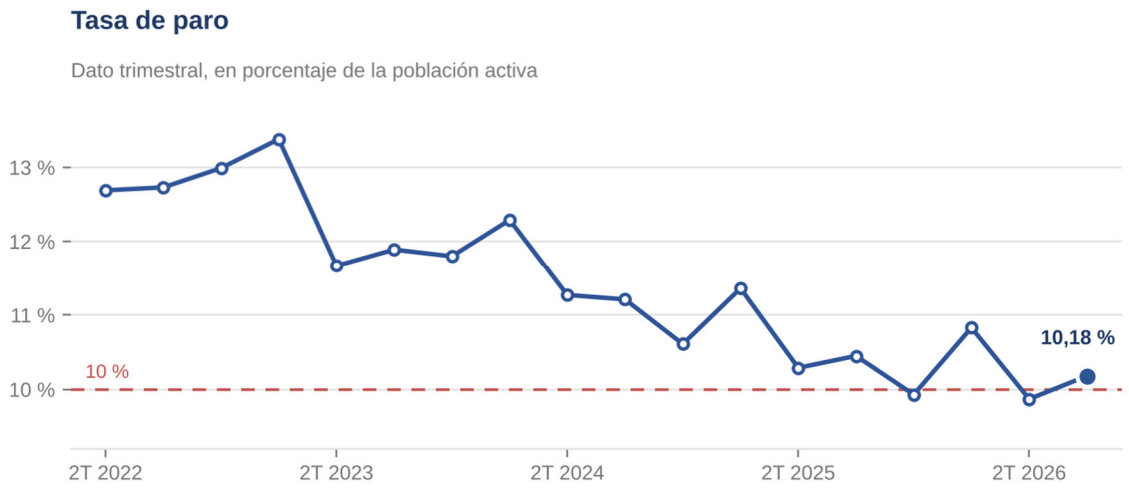
y Previsiones 4T 2026

BLASCO DE LUNA ASOCIADOS

Balance de la EPA 3T 2026: la afiliación sube, el empleo no

El Instituto Nacional de Estadística ha publicado los datos de la Encuesta de Población Activa correspondientes al tercer trimestre de 2026. La ocupación alcanza los 22.852.600 empleos tras sumar 73.600 en el trimestre, el paro aumenta en 95.900 personas hasta 2.591.200 y la tasa de paro vuelve a superar el umbral del 10%, hasta el 10,18%.

Es el tercer trimestre más débil de la última década en creación de empleo. Pero lo relevante no está en el volumen, sino en dos divergencias que definen el trimestre. La primera, entre la afiliación a la Seguridad Social y la ocupación medida por la EPA. La segunda, entre la clase de empleo que se crea y la que se destruye.



Fuente: INE. Elaboración de Blasco de Luna & Asociados.

1. El dato en su serie: el verano más flojo de la década

Los 73.600 empleos creados equivalen a un avance del 0,32% trimestral. Situado en su serie, es el registro más débil de los últimos diez años para un tercer trimestre, por debajo incluso de 2019.

Tercer trimestre	Ocupación (t/t)	Paro (t/t)	Activos (t/t)
2022	+138.200 (+0,67 %)	+31.100 (+1,04 %)	+169.300
2023	+188.100 (+0,89 %)	+86.300 (+3,07 %)	+274.300
2024	+138.300 (+0,64 %)	−1.200 (−0,04 %)	+137.100
2025	+118.400 (+0,53 %)	+60.100 (+2,35 %)	+178.500
2026	**+73.600 (+0,32 %)**	**+95.900 (+3,84 %)**	+169.500

Fuente: INE. Elaboración de Blasco de Luna & Asociados. Se excluyen 2020 y 2021 por la distorsión del periodo pandémico.



Fuente: INE. Elaboración propia. Se excluyen 2020 y 2021.



Fuente: INE. Elaboración propia. Se excluyen 2020 y 2021.

La lectura conjunta de las tres columnas es la que importa. La creación de empleo se ha reducido casi a la mitad en tres años mientras la incorporación de activos se mantiene estable en el entorno de las 170.000 personas por trimestre. Cuando la oferta de trabajo crece al mismo ritmo y la demanda se frena, el resultado aritmético es el que muestra la columna central: el paro sube en verano.

En términos anuales el empleo crece un 2,08%, frente al 2,29% del trimestre anterior y el 2,58% de hace un año. La desaceleración es suave pero continuada, y se ha producido en los tres trimestres transcurridos del ejercicio.

La población activa marca máximo histórico en 25.443.800 personas, con una tasa de actividad del 59,52%, también la más alta de la serie reciente.

2. La afiliación sube, el empleo no

Es el hallazgo central del trimestre y conviene detenerse en él, porque invalida la lectura que se ha venido haciendo de los datos mensuales de los últimos meses.

La afiliación media a la Seguridad Social creció un 3,4% interanual en septiembre, con una aceleración de un punto en doce meses. La ocupación medida por la EPA crece un 2,08%. La brecha entre ambas series es de 1,3 puntos; hace tres meses era de tres décimas.

La explicación es el proceso extraordinario de regularización, que había incorporado a los registros de la Seguridad Social 421.306 personas hasta el 30 de septiembre. **Una parte sustancial de ellas ya trabajaba.** La afiliación las cuenta por primera vez porque mide altas administrativas. La EPA ya las contaba, porque pregunta por el trabajo efectivamente realizado con independencia de la situación registral.

La consecuencia es directa: el proceso aflora empleo, no lo crea. Donde sí empuja al alza es en la población activa y, por tanto, en el paro, porque abre el acceso a las oficinas de empleo a quien antes carecía de él. De ahí que la aceleración de la afiliación y el aumento del desempleo convivan sin contradicción.

Esta divergencia explica también por qué el mejor septiembre de la serie en afiliación coincidió con la mayor subida del paro registrado en un septiembre desde 2017.

La serie desestacionalizada que publica el propio INE confirma la desaceleración con independencia del efecto estacional: la ocupación avanza un 0,31% intertrimestral, frente al 0,50% del trimestre anterior y el 0,84% del cuarto trimestre de 2025.



Fuente: INE, series desestacionalizadas. Elaboración de Blasco de Luna & Asociados.

3. Privado y público: la brecha vuelve a ensancharse

La diferencia entre el ritmo de creación de empleo público y privado alcanza este trimestre su nivel más alto del año, tras dos trimestres de estrechamiento.

Magnitud	T3 2026	Var. trimestral	Var. interanual
Empleo público	3.736.800	+89.900 (+2,47 %)	**+204.100 (+5,78 %)**
Empleo privado	19.115.800	−16.300 (−0,09 %)	**+261.400 (+1,39 %)**

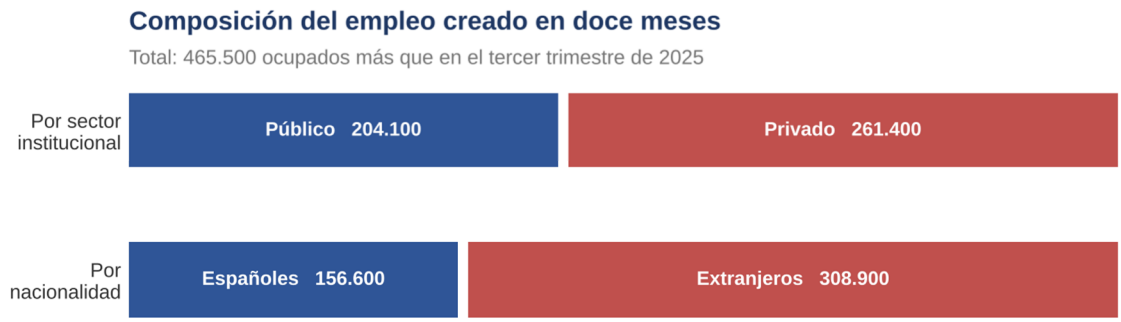
Fuente: INE. El empleo privado se calcula como diferencia entre el total de ocupados y los asalariados del sector público.

En el trimestre el sector público suma 89.900 ocupados mientras el privado pierde 16.300. Una variación de esa magnitud sobre una base de 19 millones queda dentro del margen de error de

muestreo y no permite extraer conclusiones estructurales, de modo que la lectura concluyente es la anual.

Y en términos anuales el diagnóstico es nítido: el empleo público crece un 5,78% y el privado un 1,39%. La diferencia es de 4,39 puntos, frente a 1,49 hace tres meses. El peso del empleo público sobre el total sube del 16,01% al 16,35%. Uno de cada seis ocupados en España trabaja hoy para una administración.

Esto plantea una cuestión de sostenibilidad que excede al mercado de trabajo. Un empleo público que crece cuatro veces más deprisa que el privado tensiona el gasto corriente de unas administraciones que operan sin Presupuestos Generales del Estado en vigor y con la deuda próxima al 100% del PIB.



Fuente: INE. Elaboración de Blasco de Luna & Asociados. Las dos desagregaciones suman el mismo total.

4. Inmigración: dos de cada tres empleos del año

La ocupación de nacionalidad extranjera crece un 8,77% interanual, frente al 0,83% de la española. Representando el 16,77% del empleo total, los trabajadores extranjeros aportan el 66,4% del empleo creado en los últimos doce meses y el 72,9% del aumento de la población activa.

Hace tres meses esa aportación al empleo creado era del 53,2%. El salto de trece puntos en un solo trimestre refleja el efecto de la regularización sobre la medición, pero también una realidad de fondo: la población activa española apenas crece un 0,58% anual, de modo que sin el flujo migratorio la oferta de trabajo estaría estancada por efecto del envejecimiento.

El dato que merece atención por el lado de la absorción es menos favorable que el del trimestre anterior. La tasa de paro extranjera sube 23 centésimas en el trimestre, hasta el 14,50%, y el paro de este colectivo aumenta en 14.300 personas en términos anuales, mientras el de los españoles desciende en 36.300. La brecha con la tasa nacional se mantiene en más de cuatro puntos. Dicho de otro modo: entran más personas al mercado de trabajo y se emplean, pero el ritmo de incorporación supera a la capacidad de absorción.

5. Autónomos: cuarto trimestre consecutivo de deterioro

El trabajo por cuenta propia encadena su cuarto trimestre de retroceso y el ritmo se acelera. Los autónomos caen en 104.700 personas en términos anuales, un 3,2%, frente al 3,04% del trimestre anterior y el 1,02% del primero.

Situación profesional	T3 2026	Var. trimestral	Var. interanual
Trabajadores por cuenta propia	3.167.900	−15.500	−104.700 (−3,20 %)

Empleadores	950.600	+17.600	−12.300 (−1,28 %)
Empresarios sin asalariados	2.107.600	−43.000	−107.400 (−4,85 %)
Miembros de cooperativas	16.500	+1.100	−8.800 (−34,84 %)
Ayudas familiares	93.200	+8.900	+23.900 (+34,39 %)

Fuente: INE. Elaboración de Blasco de Luna & Asociados.

El desglose es más severo que el agregado. Los empresarios sin asalariados retroceden un 4,85% anual y los miembros de cooperativas un 34,84%. La única partida que crece con intensidad es la de ayudas familiares, un 34,39%, que es precisamente la forma de vinculación laboral con menor protección.

Hay un matiz favorable: los empleadores, es decir, los autónomos con trabajadores a su cargo, suman 17.600 personas en el trimestre tras tres trimestres de caída. Es el primer dato positivo de esta serie en el año, aunque en términos anuales siguen retrocediendo un 1,28%.

El significado económico se mantiene. Cuando desaparece un empresario individual no se pierde solo un puesto de trabajo: se pierde una unidad potencial de creación de empleo. Que esta serie lleve un año deteriorándose mientras el agregado crece es, a nuestro juicio, el indicador que mejor anticipa la capacidad de la economía española para sostener el ritmo actual.

6. Calidad del empleo: más temporalidad, menos parcialidad

El trimestre deja dos movimientos de signo contrario que conviene no agregar en una valoración única.

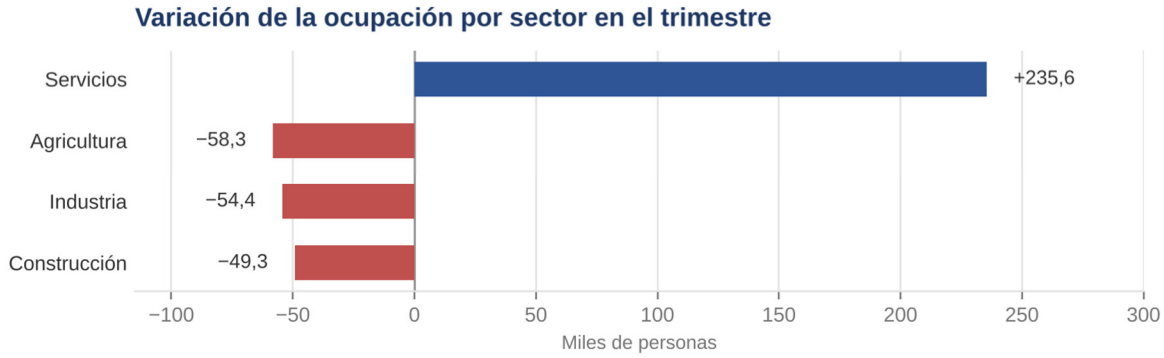
Por tipo de contrato, el balance empeora. Los asalariados con contrato temporal crecen un 2,3% en el trimestre y los indefinidos un 0,13%: diecisiete veces más. La tasa de temporalidad sube del 15,09% al 15,37%, y encadena su tercer trimestre consecutivo al alza desde el 14,77% de marzo. En términos anuales el saldo sigue siendo claramente favorable al contrato estable —519.200 indefinidos más frente a 48.400 temporales—, de modo que no estamos ante una reversión de la reforma laboral. Pero el ajuste estacional se sigue haciendo con contrato temporal.

Por duración de la jornada, el balance mejora con claridad. El empleo a tiempo completo aumenta en 244.400 personas y el parcial se reduce en 170.800. La tasa de parcialidad baja del 13,68% al 12,89%, el mejor registro de los últimos trimestres. La mejora es especialmente intensa entre los hombres, cuyo empleo parcial cae un 8,94%, pero también alcanza a las mujeres, con un descenso del 4,1%.

La lectura conjunta es que el empleo creado este trimestre es más inestable en su vínculo jurídico y más completo en su jornada. Para la renta del hogar, lo segundo pesa más que lo primero en el corto plazo; para la trayectoria profesional, lo primero pesa más en el largo.

7. Análisis sectorial: solo los servicios crean empleo

El reparto sectorial del trimestre es inequívoco: los servicios suman 235.600 ocupados y los otros tres grandes sectores destruyen empleo. La agricultura pierde 58.300 personas, la industria 54.400 y la construcción 49.300.



Fuente: INE, CNAE 2009. Elaboración de Blasco de Luna & Asociados.

La lectura anual es más severa. La industria pierde 25.900 empleos en doce meses y la agricultura 18.600, mientras los servicios ganan 479.400 y la construcción 30.500. Tras dos trimestres en los que la industria y la construcción crecieron por encima de la media, la economía española vuelve a concentrar toda su creación de empleo en el sector terciario.

El desempleo, por su parte, aumenta este trimestre en los cuatro sectores. El incremento más intenso en términos relativos corresponde a la agricultura, con un 16,63%, seguida de la industria, con un 11,32%. En el colectivo que busca su primer empleo el paro sube un 5,26% hasta 325.300 personas, con 10.400 más que hace un año.

8. Mapa territorial

El trimestre invierte el mapa del anterior. Madrid, que en el segundo trimestre creó 62.100 empleos, pierde ahora 49.200 y su paro sube un 7,11%. Andalucía pierde 24.900 ocupados. Cataluña, que lideró el trimestre anterior con 130.800 empleos, se queda en 2.100.

El liderazgo pasa a los archipiélagos: Canarias suma 38.100 ocupados y Baleares 26.900, con el turismo de verano como motor. Baleares registra además la tasa de paro más baja del país, un 4,63%, un nivel que en términos técnicos equivale a pleno empleo.

En el extremo opuesto, Melilla alcanza el 18,87% y Ceuta el 18,5%, por delante de Andalucía (14,91%) y Extremadura (13,01%). Entre las comunidades con mejor comportamiento del paro en términos anuales destaca Canarias, con un descenso del 23,55%, y Murcia, con un 12,66%.

La lectura territorial trimestral de la EPA incorpora un componente de ruido muestral y estacional que desaconseja extraer de ella conclusiones estructurales. En horizonte anual, solo Extremadura (−1,25%) y La Rioja (−1,76%) destruyen empleo, y ese sí es un dato que merece seguimiento por su componente demográfico.

9. Brecha de género y capacidad de absorción

La reducción anual del desempleo es íntegramente femenina. El paro de las mujeres cae en 77.100 personas (−5,38%) mientras el de los hombres aumenta en 55.200 (+4,67%). El dato más significativo se concentra en el tramo central de edad: el paro masculino de 25 a 54 años sube un 10,09% en doce meses.

La ocupación femenina crece un 2,52% anual frente al 1,7% de la masculina, y la tasa de paro femenina baja 83 centésimas hasta el 11,28%, mientras la masculina sube 24 centésimas hasta el 9,20%. La brecha entre ambas se ha reducido a 2,08 puntos, el nivel más bajo de la serie

reciente, aunque por una vía que no es la deseable: no porque mejore el empleo femenino más deprisa, sino porque empeora el masculino.

Sobre la capacidad de absorción, la Estadística de Flujos ofrece la medición más directa. En un solo trimestre, 715.100 personas pasaron de la inactividad al desempleo y 712.400 de la inactividad al empleo. Simultáneamente, 623.600 ocupados pasaron a parados, frente a los 423.100 del trimestre anterior: un aumento del 47%.

Los hogares con todos sus miembros activos en situación de paro aumentan en 21.800 hasta 786.100. En términos anuales se mantienen prácticamente estables, con 4.800 menos. Y los hogares en los que no hay ningún activo crecen en 116.000 personas en doce meses, hasta 5.561.000, un reflejo del envejecimiento demográfico que condiciona todo lo demás.

10. Paro efectivo

El paro efectivo incorpora al paro registrado los demandantes de empleo no ocupados que las estadísticas administrativas contabilizan aparte. Se calcula sobre el paro registrado y se acompaña de la brecha del mes correspondiente.

En septiembre de 2026 el paro registrado se situó en 2.379.505 personas y el paro efectivo en 2.957.895, con una brecha de 578.390 personas. Esa brecha corresponde a demandantes de empleo no ocupados que el SEPE contabiliza aparte: trabajadores eventuales agrarios subsidiados y otros no ocupados (190.395) y demandantes con disponibilidad limitada o demanda de empleo específico (387.995).

El total de demandantes de empleo inscritos ascendía a 4.209.683 personas. Es la cifra que mejor resume el diagnóstico de este trimestre: un país que ha sumado casi 740.000 afiliaciones en doce meses mantiene a 4,2 millones de personas inscritas buscando empleo.

11. Productividad, salarios reales y cuentas públicas

El diagnóstico de fondo se agrava respecto al trimestre anterior. En el segundo trimestre de 2026 las horas trabajadas crecieron un 1,1% intertrimestral y un 2,8% interanual, mientras el empleo equivalente a tiempo completo avanzaba un 0,4% y un 2,2%. La productividad por hora trabajada retrocedió un 0,4% en el trimestre. Se crea empleo sin ganancias de eficiencia.

La inflación ha roto el escenario de normalización energética. El índice armonizado de precios ha pasado del 3,5% en abril al 5% en septiembre, con la inflación energética en el 22% interanual, impulsada por el encarecimiento del gas y su traslación al precio mayorista de la electricidad. Las medidas de apoyo aprobadas desde marzo han contenido parte de la escalada, pero el choque sigue abierto.

El efecto sobre las relaciones laborales es inmediato. Los convenios registrados recogen una subida media del 3,02%, y del 3,76% los firmados en 2026, frente a una inflación por encima del 4%. La pérdida de poder adquisitivo reabre la negociación de las cláusulas de revisión salarial y será, previsiblemente, el principal frente de conflicto de los próximos meses.

En el frente fiscal, la deuda pública cerró 2025 en el 100,5% del PIB y se proyecta en el 98,5% para 2026. La senda es descendente, pero el nivel sigue siendo el doble del de 2007 y condiciona el margen de maniobra, con un déficit previsto del 2,6% del PIB y sin Presupuestos Generales del Estado en vigor.

La Seguridad Social presenta una coyuntura favorable: el sistema acumuló superávit en los primeros meses de 2026 con las cotizaciones creciendo por encima del 8%, por efecto de la subida

de bases y del aumento de afiliados. El desequilibrio estructural permanece, con un gasto en pensiones que avanza por encima del 6% anual y unas transferencias finalistas del Estado convertidas en componente permanente del equilibrio.

12. Vivienda: el cuello de botella que no cede

El precio de la vivienda sigue creciendo a tasas próximas al 13% interanual, muy por encima de los salarios, que avanzan en torno al 3%. El diferencial supera los nueve puntos, de modo que la vivienda se encarece más de cuatro veces más deprisa que las nóminas.

Su relevancia laboral es creciente y este trimestre se ilustra con claridad. Las dos comunidades que lideran la creación de empleo, Baleares y Canarias, son también aquellas donde el acceso a la vivienda resulta más difícil para el trabajador de temporada. Baleares combina la tasa de paro más baja del país, un 4,63%, con un mercado inmobiliario que expulsa a buena parte de la mano de obra que necesita.

Mientras la restricción inmobiliaria no se resuelva, la movilidad geográfica seguirá bloqueada y el emparejamiento entre vacantes y demandantes seguirá siendo ineficiente. Es, a nuestro juicio, una palanca de empleo y de productividad de primer orden que no se está utilizando.

13. Riesgos del entorno

El cuadro macroeconómico ha mejorado en actividad y empeorado en precios, que es exactamente la combinación menos favorable para la renta de los hogares.

Por el lado positivo, el PIB creció un 0,7% intertrimestral en el segundo trimestre, dos décimas por encima de lo previsto, y las proyecciones para el conjunto de 2026 se han revisado al alza hasta el 2,6%. España crece casi el triple que la eurozona. Los indicadores adelantados para el tercer trimestre apuntan, no obstante, a una moderación hacia el entorno del 0,4%-0,6% intertrimestral.

Por el lado negativo, tres focos. El primero es el energético: los precios del gas y de la electricidad han impulsado la inflación hasta el 5% y los escenarios disponibles sitúan el crudo para el cuarto trimestre entre 76 y 99 dólares por barril, con 88 como referencia central. El segundo es monetario: el Banco Central Europeo elevó tipos en septiembre hasta situar la facilidad de depósito en el 2,50%, con el mercado descontando una subida adicional antes de fin de año y un euríbor a doce meses que podría cerrar 2026 por encima del 3%. El tercero es el final de los fondos Next Generation, cuya retirada coincide con un deterioro sostenido de las expectativas empresariales de contratación.

A ello se añade un factor específico de este ciclo: el agotamiento progresivo del efecto de la regularización sobre las altas de afiliación. Cuando ese flujo se normalice, la afiliación perderá el impulso extraordinario que la ha sostenido desde abril y convergerá con el ritmo que ya muestra la EPA.

14. Proyección Blasco de Luna para el cuarto trimestre de 2026

Aplicando la estacionalidad histórica del cuarto trimestre, la evolución de la afiliación a la Seguridad Social y los moderadores del entorno descritos, anticipamos los siguientes valores:

Magnitud	Escenario bajo	Escenario central	Escenario alto
Ocupados	22.810.000	**22.887.000**	22.945.000
Parados	2.430.000	**2.470.000**	2.540.000
Activos	25.240.000	**25.357.000**	25.485.000
Tasa de paro	9,63 %	**9,74 %**	9,96 %

Previsión de Blasco de Luna & Asociados.

El cuarto trimestre es favorable para el empleo. La campaña navideña y el comercio sostienen la ocupación y el paro ha descendido en ocho de los diez últimos ejercicios, con caídas superiores al 5% en 2024 y 2025.

Aplicamos sobre ese patrón una moderación en ambos sentidos: a la baja en la ocupación y al alza en el paro. Las razones son la desaceleración del PIB hacia el entorno del 0,4%-0,6% intertrimestral, el agotamiento progresivo del efecto de la regularización sobre la población activa y el deterioro sostenido de las expectativas empresariales de contratación.

Con esta proyección, la tasa de paro media de 2026 quedaría en el entorno del 10,1% y la ocupación media anual en 22,70 millones de personas, un 2,17% más que en 2025.

15. Resumen comparativo y visión para 2027

Magnitud (miles salvo indicación)	T2 2026	T3 2026	Variación
Ocupados	22.779,0	22.852,6	**+73,6**
Parados	2.495,3	2.591,2	**+95,9**
Activos	25.274,3	25.443,8	**+169,5**
Tasa de paro (%)	9,87	10,18	**+0,31 p.p.**
Tasa de actividad (%)	59,29	59,52	**+0,22 p.p.**
Asalariados indefinidos	16.629,3	16.651,4	**+22,1**
Asalariados temporales	2.956,1	3.024,1	**+68,0**
Trabajadores por cuenta propia	3.183,4	3.167,9	**−15,5**
Empleo público	3.646,9	3.736,8	**+89,9**
Empleo privado	19.132,1	19.115,8	**−16,3**
Ocupados a tiempo parcial	3.116,5	2.945,7	**−170,8**
Hogares con todos los activos en paro	764,2	786,1	**+21,9**

Fuente: INE. Elaboración de Blasco de Luna & Asociados.

El tercer trimestre de 2026 cierra un año de desaceleración ordenada. El empleo sigue creciendo, pero a la mitad del ritmo de hace tres años; el paro ha dejado de bajar en términos anuales; y la

composición del empleo que se crea se ha desplazado hacia el sector público y hacia el trabajador extranjero, mientras el tejido de autónomos encadena cuatro trimestres de retroceso.

Los cinco retos que consideramos prioritarios para 2027 son los siguientes. Primero, la capacidad de absorción: con una población activa en máximo histórico y 4,2 millones de demandantes inscritos, la intermediación, la formación y el reconocimiento de cualificaciones son hoy más determinantes que cualquier estímulo a la demanda. Segundo, el tejido de autónomos y pequeños empleadores, que retrocede un 3,2% anual en pleno ciclo expansivo. Tercero, la productividad por hora y el salario real, con una inflación del 5% frente a convenios del 3%. Cuarto, el cuello de botella inmobiliario, que bloquea la movilidad geográfica justo en los territorios que más empleo crean. Y quinto, la dependencia del empleo público, que crece cuatro veces más deprisa que el privado con unas cuentas sin presupuesto en vigor.

España no tiene un problema de creación de empleo. Tiene un problema de absorción, de composición y de productividad. El reto de 2027 no será cuántos empleos se crean, sino quién los ocupa, cuánto valor generan y si el salario que pagan permite recuperar el poder adquisitivo perdido.

Blasco de Luna & Asociados

Madrid, 27 de octubre de 2026